ANTI-BALORA

Instrumento de exploración de la protección y la seguridad

Fundamentación y cuaderno de trabajo para la intervención con niñas, niños, adolescentes y sus familias.

> Antes de tomar decisiones sobre la vida de alguien, es necesario explorar qué la sostiene.

Contenido

I. Introducción y fundamentos teóricos
II. Cómo explorar la seguridad
III. Cuaderno de exploración: los 15 territorios de la seguridad
IV. Deliberación, síntesis y continuidad
V. Bibliografía de referencia

Una propuesta de Gorka Saitua | educacion-familiar.com

I. Introducción y fundamentos

¿En qué crees que se basa más la desprotección, en la acumulación de estresores o en la ausencia de seguridad? ¿Qué nos afecta más: que la vida nos golpee o no tener nada a lo que agarrarnos?

A nada que hagamos un mínimo de introspección, veremos que ambas cosas tienen un profundo impacto en nuestra persona, pero, si tuviéramos que elegir una especialmente significativa, probablemente sería la segunda. Nos perturba y nos daña mucho más la ausencia de los anclajes que nos resultan naturales a la seguridad.

Sin embargo, cuando intervenimos desde los servicios sociales, sanitarios o educativos, la seguridad es la gran olvidada. No tenemos claro qué es, dónde está, ni cómo se construye. De hecho, **nos basamos en herramientas de valoración y diagnósticas que valoran exclusivamente la presencia de estresores y el impacto que estos tienen sobre las infancias, ignorando flagrantemente la posible seguridad.** Por ejemplo, el llamado BALORA (Instrumento para la valoración de la gravedad de las situaciones de riesgo y desamparo en los Servicios Sociales Municipales y Territoriales de Atención a la Infancia y Adolescencia en la Comunidad Autónoma Vasca).

A pesar de lo que pueda sugerir el nombre de este documento, este instrumento **no se ha constituido en oposición al BALORA. Es complementario.** Desde cierto enfado con la forma en la que solemos acompañar procesos en los que impera el sufrimiento humano, he querido denunciar explícitamente y sin ambages uno de los puntos ciegos teóricos que sufrimos simultáneamente quienes trabajamos en estos sectores y las personas a quienes acompañamos: la falta de consideración flagrante de la seguridad.

Pero, ¿qué es la seguridad? ¿En qué concepto nos hemos basado para preparar este documento? Porque es evidente que cualquier planteamiento teórico, por mucho que nos guste, limita la realidad.

Nota: la comparación inicial expresa una hipótesis de trabajo, no una superioridad causal demostrada. BALORA contempla también necesidades infantiles y otros elementos de protección; la crítica se dirige a la falta de una exploración específica de los procesos de seguridad, no a negar esos contenidos.

Entendemos por seguridad aquella condición de la experiencia humana en la que una persona puede acceder a sus recursos, sostener y ampliar su repertorio de respuestas ante la realidad, experimentar dignidad, pertenencia, competencia, esperanza, sentido de agencia y capacidad para hacer justicia, así como mantener vivo su contacto con el deseo.

La seguridad no implica necesariamente la ausencia de amenazas, sufrimiento, conflicto o incertidumbre, sino la posibilidad de convivir con estas experiencias sin que comprometan radicalmente el acceso a los propios recursos, el sentido de la existencia o la continuidad de la identidad.

La seguridad es un fenómeno dinámico, singular, contextual y relacional, que se sostiene

mediante anclajes internos y externos, conscientes e inconscientes, materiales y simbólicos.

Su ampliación implica una mayor capacidad para sostener las tensiones de la existencia, convivir con la alteridad y generar nuevas posibilidades vitales, sin necesidad de modificar constantemente la realidad o a las demás personas para poder seguir siendo quien se es.

En este sentido, la seguridad constituye una condición de posibilidad para el ejercicio y la ampliación de la libertad humana, aunque esta nunca pueda ser plena.

Esta definición implica algunas ideas básicas:

La seguridad no depende de la voluntad inmediata.

La seguridad está muy relacionada con las transiciones de estado en el sistema nervioso motivadas por los procesos de neurocepción. Eso implica que la seguridad no es un plato servido a la carta, sino algo que se produce cuando las condiciones internas, externas, relacionales y estructurales facilitan que el sistema nervioso reconozca ausencia de peligro y amenaza, y elementos que faciliten la reducción del estrés y la integración. Con ello no quiero decir que no se puede hacer nada voluntariamente para promover seguridad, pero sí que, en el aquí y el ahora, en el momento presente, la seguridad aparece o desaparece en función de sistemas preconscientes de percepción, sobre los que no tenemos control voluntario directo.

La seguridad no implica necesariamente calma.

La indignación, la rebeldía o la confrontación pueden expresar una recuperación de agencia, si en el momento inmediatamente anterior la persona disponía de menos recursos para ello.

La seguridad no es adaptación.

De hecho, la adaptación a contextos violentos suele implicar una pérdida de seguridad. Una persona puede ganar seguridad precisamente cuando comienza a cuestionar las condiciones en las que vive, o se rebela activamente contra el contexto que le está haciendo daño.

La seguridad no es necesariamente control.

Puede que una persona gane en seguridad cuando está en condiciones de ejercer control sobre el contexto, pero también puede ampliarse cuando disminuye la necesidad de controlar el entorno y a las demás personas. La mejora en términos de seguridad siempre implica una comparación con el estado nervioso inmediatamente anterior.

La seguridad no es ausencia de sufrimiento.

Es verdad que, en términos generales, el estrés y el sufrimiento cuando se cronifican tienen un gran potencial de reducir la seguridad y promover la sensación de desamparo. Pero es muy importante no confundir sufrimiento e inseguridad. El sufrimiento implica ciertos niveles de dolor psicosocial, mientras que cuando hablamos de inseguridad, nos referimos a un cambio

en el estado interior de la persona que implica, entre otras cosas, pérdida de recursos, del sentido de agencia y de la sensación subjetiva de dignidad. Por tanto, es importante destacar que se puede sufrir y a la vez tener una experiencia de seguridad. Gran parte de los procesos terapéuticos, clínicos o no, se basan precisamente en este fenómeno.

La seguridad no es un estado, sino una transición de estado.

Lo he dicho, pero lo repito: la seguridad no implica necesariamente calma ni placer, sino un movimiento del sistema nervioso que permite la recuperación de las condiciones estructurales que facilitan actuar con mayor autonomía y mayor libertad.

La seguridad no es autosuficiencia.

Nuestra dependencia de otras personas y de nuestros anclajes no contradice nuestra libertad. De hecho, la dependencia que es natural para el ser humano como ser relacional es una condición que facilita la autonomía y la libertad, entre otras cosas porque hay decisiones que no se pueden iniciar o sostener sin el apoyo de los demás.

La seguridad es generativa.

No solo permite acceder a recursos existentes, sino que puede propiciar la emergencia de otros nuevos que antes no existían. Esto es a lo que llamamos emergencia cuando hablamos de sistemas complejos: la aparición de recursos novedosos que antes no estaban disponibles.

El ANTI-BALORA tiene como finalidad identificar, **explorar y preservar los anclajes a la seguridad de los niños, niñas, adolescentes y sus familias**, prestando especial atención a aquellos que podrían **verse comprometidos durante los procesos de ayuda, intervención familiar y adopción de medidas de protección**. Parte de la premisa de que la desprotección no puede comprenderse exclusivamente desde la acumulación de factores de riesgo, sino que requiere prestar una atención fundamental a la ausencia, precariedad, pérdida o inaccesibilidad de la seguridad. **Reducir el riesgo no equivale necesariamente a incrementar la seguridad.** Es posible hacer lo primero destruyendo lo segundo y generando un daño iatrogénico que es preciso explorar.

Fundamentos teóricos

Explorar, no diagnosticar

No estamos valorando a nadie. Estamos intentando conocer la relación que una persona mantiene con la seguridad, y esa relación cambia mientras intentamos conocerla. El mapa que construimos es parcial. Una buena exploración puede dejarnos con más preguntas que al principio, pero también con más cosas que sabemos que debemos cuidar.

El cuerpo y la regulación

Porges (2011) propone la neurocepción como detección no consciente de señales de peligro y seguridad. Esta perspectiva invita a no exigir calma a quien no puede acceder a ella. No obstante, algunas de sus premisas fisiológicas están discutidas (Grossman, 2023). Por ejemplo, no podemos identificar un estado vagal-dorsal observando meramente una conducta. Distinguimos la experiencia de seguridad de los movimientos que la amplían; **no toda experiencia segura exige una transición observable**. Un niño que protesta después de permanecer callado podría estar recuperando agencia, o podría estar más amenazado. Hay que explorar qué ha cambiado.

Apego, trauma y continuidad

Bowlby (1969), Ainsworth y colaboradores (1978) y Winnicott (1971) permiten pensar la disponibilidad de otras personas, la exploración y el juego. Herman (1992) sitúa la seguridad en la recuperación del trauma. Una relación importante puede ser ambivalente: que una niña encuentre consuelo en alguien no demuestra que esa persona sea siempre protectora. Tampoco el daño borra necesariamente el significado del vínculo. **Debemos proteger sin negar la complejidad**.

Relaciones y circularidades

Bateson (1972) y Minuchin (1974) nos ayudan a mirar lo que ocurre entre las personas. Si una madre necesita que su hijo esté cerca para sentirse segura y él necesita salir para recuperar autonomía, **sus formas de acceso a la seguridad pueden entrar en tensión**. No se trata de decidir quién tiene razón, sino de explorar qué condiciones permitirían que ambos dispusieran de más posibilidades sin que el niño tenga que hacerse cargo de la seguridad adulta.

Historias, reconocimiento y deseo

White y Epston (1990), Bruner (1990) y Ricœur (1990) permiten pensar cómo las historias organizan la experiencia. **¿Qué ocurre cuando un informe deja a una niña o a su familia sin ninguna historia en la que pueda reconocerse con dignidad?** La tarea no consiste en inventar una historia bonita, sino en reconocer experiencias reales que la narrativa dominante ha dejado fuera (las narrativas subyugadas por el sufrimiento humano, es decir, las historias relacionadas con la seguridad).

El personaje que hace habitable la existencia

Desde Lacan (seminarios 6 y 10), Jung (1959) y Hillman (1975), proponemos explorar las posiciones subjetivas que permiten sostener el deseo frente a la falta. No son conceptos equivalentes ni una teoría unificada. Nuestra hipótesis es que **encarnar un personaje puede constituir un anclaje**: la rebelde, el protector, la exploradora. Si un adolescente solo encuentra reconocimiento siendo el guerrero, derribar esa historia podría precipitar angustia y

vacío. Quizá pueda seguir siendo guerrero defendiendo a alguien o afrontando un desafío, sin agredir. No sabemos si esas alternativas le sostendrán hasta que pueda experimentarlas. No se trata de interpretar su fantasma, ni de imponerle un arquetipo, sino de **cuidar las condiciones que hacen posible su dignidad y ampliar el reparto de personajes habitables.**

Pérdidas, esperanza y arqueología

Klass y colaboradores (1996), Neimeyer (2001) y Stroebe y Schut (1999) ofrecen perspectivas sobre el duelo. **Una persona ausente puede seguir sosteniendo la existencia mediante recuerdos o vínculos simbólicos.** Una esperanza también puede hacerlo sin cumplirse. Un esfuerzo puede tener valor aunque la persona aparentemente no haya "conseguido nada". Preguntarnos qué hacía antes una niña, qué dejó de hacer y por qué, puede revelar **posibilidades que nadie había reconocido**. Y eso es una fuente inestimable de seguridad.

Complejidad, salutogénesis y emergencia

Morin (1990), Antonovsky (1987), Masten (2014) y Ungar (2012) permiten desplazar la atención hacia condiciones, recursos y contextos. **No podemos fabricar la emergencia**, pero sí facilitar condiciones para que aparezca algo que antes no estaba disponible, o reconocer esas cualidades o recursos en el momento en el que aparecen para ampliar nuestra visión de proceso. Un recurso ofrecido no es un anclaje efectivo **hasta que la experiencia de la persona respalde esa función**.

Seguridad, justicia y libertad

Sen (1999), Nussbaum (2011), Tronto (1993), Honneth (1995) y Freire (1970) ayudan a pensar las **posibilidades reales** de actuar, el reconocimiento y el cuidado, en un contexto en el que puede haber **tanto privilegios como diferentes formas de violencia**. Una actividad gratuita puede ser inaccesible si no hay transporte. Una relación puede exigir silencio a cambio de pertenencia. No atribuyamos a una niña dificultades que dependen de pobreza, racismo, violencia, discapacidad sin apoyos o desigualdad de género. **La seguridad de una persona no legitima la vulneración de derechos de otra.**

Protección y responsabilidad profesional

Munro (2011) y Turnell y Edwards (1999) ofrecen antecedentes relevantes para una protección reflexiva y atenta a fortalezas y seguridad. ANTI-BALORA no sustituye la evaluación legal de riesgo ni el interés superior del menor. La Convención sobre los Derechos del Niño exige atender a protección y participación. **Si una medida compromete anclajes esenciales, debemos explorar alternativas**, elevar la discrepancia y solicitar revisión a quien tenga competencia. **Ante peligro urgente, no retrasaremos la protección necesaria.**

II. Cómo explorar la seguridad

Cualquier elemento **interior o exterior** que tenga **recurrentemente el potencial de favorecer transiciones hacia la seguridad**. Puede sostener recursos, permitir recuperarlos o favorecer la aparición de otros nuevos. Puede ser una relación, un animal, una actividad, un lugar, un recuerdo, una esperanza o una forma de reconocerse. **Puede ser consciente o inconsciente, material o simbólico**.

Un recurso ofrecido no es todavía un anclaje. Lo define la experiencia de la persona, no nuestra expectativa. Un mismo elemento puede proporcionar seguridad en unas circunstancias y generar inseguridad en otras. Reconocer esa ambivalencia no excluye la experiencia subjetiva de seguridad.

La primera tarea de quien utiliza el instrumento es **activar la curiosidad**. No buscamos confirmar una impresión previa sobre la familia. Buscamos descubrir cosas que todavía no sabemos, incluso **aquellas que no encajan en nuestras ideas** acerca de lo que debería proporcionar seguridad.

En la exploración inicial conviene que aparezcan **muchas posibilidades**, aunque algunas resulten no ser anclajes. Es preferible una lista amplia de hipótesis a una lista pobre obtenida mediante descartes prematuros. Después habrá que contrastarlas. No debemos convertir una posibilidad en un hecho ni conservar una hipótesis que la experiencia contradice.

Una lista vacía o escasa no demuestra que la persona carezca de anclajes. Puede hablar de los límites de nuestra mirada, de las condiciones de la entrevista, la relación con la persona que hace la observación, o de la dificultad actual de acceso a la seguridad. **Dar por hecho que nada sostiene a alguien puede empobrecer nuestra intervención y contribuir al desamparo.** Tampoco afirmaremos como hecho la existencia de anclajes que no hemos podido identificar.

No todo anclaje necesita hacerse consciente. No es preciso interpretar un deseo, pedir una confesión o explorar una pérdida dolorosa para reconocer que algo puede sostener a una persona. Respetaremos su intimidad, su silencio y su derecho a disentir.

Las preguntas son invitaciones a conversar. Se adaptan a la edad y a la manera de comunicarse de cada persona. En infancia pueden utilizarse dibujos, juego, relatos y observaciones en contextos cotidianos, sin forzar respuestas ni atribuirles significados cerrados.

Abrir: generar posibilidades, buscar excepciones, escuchar lo inesperado. Contrastar: recoger ejemplos concretos, recurrencia, circunstancias, relatos y observaciones; distinguir lo que sabemos de lo que suponemos.

Identificar cada elemento como posibilidad, indicio o anclaje respaldado por experiencias recurrentes. Anotar la fuente: relato propio, observación directa, información de terceros o hipótesis. Registrar también contradicciones y datos que faltan. No asignar puntuaciones.

Un anclaje puede ser decisivo aunque apenas produzca cambios visibles. **Su importancia puede residir en el desamparo que evita.** Conviene distinguir cuánto amplía la seguridad y qué podría suceder si desapareciera. **La ausencia de progreso no demuestra ausencia de función protectora.**

La dependencia de un único anclaje, o de varios que dependen de una misma condición, puede hacer vulnerable la seguridad. La diversificación busca ampliar las vías naturales de acceso, no sustituir unas por otras según las preferencias profesionales.

Los anclajes de distintas personas pueden complementarse o entrar en conflicto. **Una manifestación posible de mayor seguridad es necesitar modificar cada vez menos a los demás para poder seguir siendo quien se es.** También importa reconocer y respetar las vías de seguridad ajenas.

La seguridad tiene una **dimensión material y política**: importa quién controla el acceso a una relación, a una vivienda, al tiempo libre o a una actividad; qué renuncias exige y qué posibilidades tiene la persona de defender aquello que la sostiene. El privilegio de alguien no legitima la vulneración de derechos de otra persona.

La biografía puede contener **anclajes abandonados porque nadie los vio, reconoció o legitimó.** Recuperar una actividad, una relación o una manera de ser puede abrir posibilidades sin tener que enseñar recursos nuevos. No se presupone que su recuperación sea fácil ni que conserve hoy la misma función, pero es importante considerar la existencia de anclajes que el mundo vulneró.

Las pérdidas y los duelos también merecen atención. **Una relación con alguien fallecido o ausente puede transformarse y adquirir una nueva función securizante.** La gratitud es una posibilidad, no una etapa obligatoria. El dolor persistente no demuestra por sí solo un duelo pendiente. No se fuerza la elaboración de una pérdida.

En una primera conversación no necesitamos recorrer todas las fichas. Podemos comenzar por aquello que la niña quiere contar, observar una actividad cotidiana o preguntar por un momento en que pudo hacer algo que le importaba. Volveremos sobre las hipótesis cuando tengamos más información.

Registro mínimo: fecha y contexto; voz de la niña o niño; fuente (relato propio, observación, terceros); ejemplos y contraejemplos; hipótesis y dudas; condiciones de acceso; próximos pasos. No asignar puntuaciones ni confundir silencio con ausencia de seguridad.

III. Cuaderno de exploración

Seleccionar las fichas pertinentes. Las preguntas son orientaciones, no un interrogatorio. Las notas son editables y pueden ampliarse. Cuando se pregunte directamente, adaptar el lenguaje, ofrecer juego o dibujo y respetar el derecho a no responder.

01 Contexto y participación

Situar la exploración y acordar cómo escuchar a la persona.

Preguntas para explorar

1. ¿Quién participa, cuándo y en qué circunstancias?
2. ¿Qué decisión o preocupación motiva esta exploración?
3. ¿Qué considera importante la propia persona?
4. ¿Qué condiciones necesita para hablar, jugar o expresarse con libertad?
5. ¿Qué relación tiene la persona cuya relación con la seguridad se valora con el observador o el entrevistador?
6. ¿Y qué relación tiene con otras figuras que van a tener acceso a los resultados de la valoración?
7. ¿Qué información falta y cómo podemos obtenerla sin invadir su intimidad o comprometer su sentido de agencia?

Qué conviene dejar registrado

Fecha, participantes, motivo, fuentes, límites, preferencias y consentimiento o condiciones de participación.

Notas, ejemplos y cuestiones pendientes:

2 Experiencias de seguridad

Buscar momentos concretos, no cualidades abstractas. La seguridad puede expresarse de formas muy diferentes.

Preguntas para explorar

1. ¿Cuándo se siente especialmente viva o recupera las ganas de hacer cosas?
2. ¿Cuándo siente que vale, que es capaz o que tiene un lugar?
3. ¿Cuándo puede elegir, protestar, defenderse o hacer algo frente a lo injusto?
4. ¿Qué despierta su deseo, esperanza o sentido de futuro?
5. ¿Cuándo puede estar triste, enfadada o asustada sin perder todos sus recursos?
6. ¿Cuándo puede convivir mejor con las diferencias o contradicciones que se ponen de manifiesto con los demás?
7. ¿Qué estaba ocurriendo antes, durante y después de esos momentos?
8. ¿Qué personas, lugares, actividades, recuerdos u otros elementos aparecen repetidamente?

Qué conviene dejar registrado

Ejemplos concretos, circunstancias, cambios observados, relato de la persona y posibles anclajes. Generar varias hipótesis antes de descartar.

Notas, ejemplos y cuestiones pendientes:

03 Sociograma de seguridad relacional

Dibujar a la persona en el centro y alrededor las figuras significativas. Incluir personas vivas, ausentes, fallecidas, mascotas y relaciones históricas o posibles.

Preguntas para explorar

1. ¿Con quién puede descansar, equivocarse o dejar de esforzarse?
2. ¿Con quién recupera ganas de hacer cosas o recuerda de qué es capaz?
3. ¿Con quién puede estar triste, enfadada o ser diferente?
4. ¿Quién sigue acompañándola de alguna manera aunque ya no esté?
5. ¿Qué animales han sido importantes para ella?
6. ¿Qué relaciones anteriores querría recuperar? ¿Sería seguro y deseado hacerlo?
8. ¿A quien siente o puede sentir cerca aunque haya fallecido o esté físicamente ausente?
7. ¿Qué manera de ser puede habitar con cada figura?

Qué conviene dejar registrado

Nombre o símbolo, función, contacto actual, carácter activo, simbólico, interrumpido o hipotético. Usar líneas continuas para experiencias respaldadas y discontinuas para posibilidades. Añadir fecha y leyenda propia.

Notas, ejemplos y cuestiones pendientes:

04 Pérdidas y duelos

Explorar pérdidas significativas sin presuponer que el dolor sea patológico. No es necesario abordar todas en una misma conversación.

Preguntas para explorar

1. ¿Qué personas, animales, lugares, comunidades, capacidades o proyectos ha perdido?
2. ¿Qué le permitía vivir o sentir aquello que perdió?
3. ¿Qué dejó de estar disponible después?
4. ¿Ha encontrado reconocimiento y condiciones para vivir su dolor?
5. ¿Qué relación mantiene hoy con lo perdido?
6. ¿Hay recuerdos que también le proporcionen compañía, gratitud o vitalidad?
7. ¿Qué seguridad necesitaría para acercarse a esa pérdida si quisiera hacerlo?
8. ¿Qué pérdidas han provocado nuestras propias actuaciones?

Qué conviene dejar registrado

Pérdida, función anterior, relación actual, posibilidades de transformación, deseos y límites. No diagnosticar duelo congelado a partir de estas respuestas.

Notas, ejemplos y cuestiones pendientes:

05 Arqueología de la seguridad

Buscar experiencias de vitalidad que quedaron fuera de la vida actual.

Preguntas para explorar

1. ¿Qué disfrutaba haciendo y dejó de hacer?
2. ¿Qué sabía hacer que nadie parecía valorar?
3. ¿Qué deseaba antes de aprender que no debía desearlo?
4. ¿Qué maneras de ser dejó atrás para poder pertenecer?
5. ¿En qué lugares o relaciones se sentía especialmente libre?
6. ¿Qué dejó de defender porque parecía inútil hacerlo?
7. ¿Qué le gustaría volver a experimentar?
8. ¿Qué condiciones facilitarían recuperarlo sin imponerlo?

Qué conviene dejar registrado

Anclajes históricos, motivos del abandono, barreras actuales, deseo de recuperación y experiencias nuevas que permitan contrastar su potencial.

Notas, ejemplos y cuestiones pendientes:

06 Inventario abierto de posibilidades

Ampliar la búsqueda más allá de los recursos habituales. Esta ficha admite hipótesis que todavía no están confirmadas.

Preguntas para explorar

1. ¿Qué relaciones, animales, actividades, lugares, objetos o rutinas podrían sostenerla?
2. ¿Qué experiencias corporales, sensoriales, creativas o de descanso le resultan valiosas?
3. ¿Qué recuerdos, esperanzas, deseos, relatos o figuras simbólicas podrían acompañarla?
4. ¿Qué pertenencias colectivas, luchas, resistencias o condiciones materiales importan?
5. ¿Qué comportamientos que nos preocupan podrían cumplir alguna función de sostenimiento?
6. ¿Qué posibilidades no hemos considerado porque no encajan con nuestra idea de seguridad?
7. ¿Qué ejemplos respaldan o contradicen cada posibilidad?

Qué conviene dejar registrado

Lista amplia: elemento, experiencia asociada, fuente, grado de respaldo cualitativo y preguntas pendientes. No confundir inventario con anclajes confirmados.

Notas, ejemplos y cuestiones pendientes:

07 Ficha individual de anclaje

Duplicar esta ficha para cada elemento relevante.

Preguntas para explorar

1. ¿Qué es y para quién cumple una función?
2. ¿Qué experiencias concretas de seguridad se asocian a él y con qué recurrencia?
3. ¿En qué circunstancias funciona y en cuáles deja de hacerlo o genera inseguridad?
4. ¿Sostiene recursos, permite recuperarlos o favorece nuevas posibilidades?
5. ¿Qué condiciones hacen posible acceder a él?
6. ¿Qué otros anclajes dependen de este?
7. ¿Qué costes, riesgos o amenazas presenta? ¿Quién controla el acceso?
8. ¿Qué ha cambiado desde la última revisión? ¿Qué ignoramos?

Qué conviene dejar registrado

Identificación, fecha, fuente, ejemplos, función, accesibilidad, interdependencias, costes, riesgos, alternativas y evolución.

Notas, ejemplos y cuestiones pendientes:

08 Importancia y posible desamparo

Explorar por separado el potencial de expansión y las consecuencias hipotéticas de la pérdida. No retirar un anclaje para comprobar su importancia.

Preguntas para explorar

1. ¿Qué recursos o posibilidades permite ampliar?
2. ¿Qué sostiene aunque no observemos progreso?
3. ¿Qué ocurrió en anteriores momentos de ausencia o pérdida?
4. ¿Qué podría suceder con su vitalidad, deseo, identidad, sentido, pertenencia o capacidad de actuar si desapareciera?
5. ¿Qué otras pérdidas podría desencadenar?
6. ¿Qué alternativas han proporcionado realmente una función parecida?
7. ¿En qué evidencias se apoya esta hipótesis y qué incertidumbres conserva?

Qué conviene dejar registrado

Describir ambos ejes sin puntuación: expansión y posible desamparo. Prioridades de preservación razonadas, no categorías fijas.

Notas, ejemplos y cuestiones pendientes:

09 Arquitectura de la seguridad

Examinar el conjunto de anclajes y sus dependencias, no simplemente cuántos hay.

Preguntas para explorar

1. ¿Dispone de distintas maneras de acceder a la seguridad?
2. ¿Puede acceder a ellas cuando las necesita?
3. ¿Dependen varias de una misma persona, lugar o condición?
4. ¿Qué ocurriría si esa condición desapareciera?
5. ¿Qué anclajes están activos, inaccesibles, latentes, perdidos, transformados o emergentes?
6. ¿Qué vías nuevas están apareciendo?
7. ¿Qué condiciones permitirían diversificar sin destruir lo existente?

Qué conviene dejar registrado

Mapa fechado de anclajes y conexiones. Señalar dependencias, accesibilidad, posibles pérdidas en cascada e hipótesis.

Notas, ejemplos y cuestiones pendientes:

10 Seguridad en las relaciones familiares

Explorar cómo se afectan las formas de seguridad de cada integrante. Escuchar por separado cuando sea necesario para proteger la libertad de expresión.

Preguntas para explorar

1. ¿Qué anclajes comparten?
2. ¿Cómo facilita cada persona el acceso de otras a la seguridad?
3. ¿Qué formas de seguridad se complementan y cuáles interfieren?
4. ¿Quién renuncia a algo importante para que otra persona conserve su seguridad?
5. ¿Quién puede respetar las diferencias y los deseos ajenos?
6. ¿Qué relaciones permiten que aparezcan posibilidades nuevas?
7. ¿Hay daño, coacción o vulneración de derechos asociados a algún anclaje?

Qué conviene dejar registrado

Perspectivas de cada integrante, reciprocidades, tensiones, desigualdades y límites de protección.

Notas, ejemplos y cuestiones pendientes:

11 Condiciones materiales, poder y costes

No atribuir a la persona dificultades que dependen de condiciones sociales o institucionales.

Preguntas para explorar

1. ¿Qué condiciones económicas, residenciales, laborales o de tiempo sostienen sus anclajes?
2. ¿Quién puede permitir o impedir el acceso?
3. ¿Qué tiene que hacer o soportar para conservarlo?
4. ¿Qué costes tiene para ella y para otras personas?
5. ¿Qué decisiones institucionales podrían amenazarlo?
6. ¿Puede defender aquello que la sostiene? ¿Qué apoyos o derechos facilitarían hacerlo?

Qué conviene dejar registrado

Barreras materiales, control del acceso, renuncias, derechos y posibilidades de cambio contextual.

Notas, ejemplos y cuestiones pendientes:

12 Impacto de una decisión profesional

Utilizar antes de una medida, informe o juicio relevante; actualizar la información necesaria.

Preguntas para explorar

1. ¿Qué daño o riesgo pretende evitar la decisión y qué urgencia tiene?
2. ¿Qué sostiene actualmente a cada persona afectada?
3. ¿Qué anclajes podría comprometer y qué funciones cumplen?
4. ¿Qué desamparo o pérdidas en cascada podrían producirse?
5. ¿Qué dice la persona sobre lo que teme perder?
6. ¿Hay alternativas igualmente protectoras que preserven más seguridad?
7. ¿Las alternativas han proporcionado seguridad efectiva o solo están ofrecidas?
8. ¿Procede mantener, modificar, aplazar o proponer revisar la medida? ¿Por qué?
9. ¿Quién tiene competencia para decidir y qué obligaciones deben respetarse?
10. ¿Cómo se detectarán efectos adversos y cómo se rectificará?

Qué conviene dejar registrado

Riesgo, urgencia, opciones, impacto, incertidumbre, decisión razonada, responsables y seguimiento. No retrasar protección urgente.

Notas, ejemplos y cuestiones pendientes:

13 Evolución y actualización

Comparar momentos sin convertir el pasado en una descripción fija.

Preguntas para explorar

1. ¿Qué ha cambiado desde la última exploración?
2. ¿Qué anclajes han aparecido, se han recuperado, fortalecido o diversificado?
3. ¿Cuáles se han debilitado, concentrado, perdido o transformado?
4. ¿Qué cambios en relaciones o circunstancias explican posiblemente esos movimientos?
5. ¿Qué efectos han tenido nuestras actuaciones?
6. ¿Qué hipótesis anteriores ya no se sostienen?
7. ¿Qué información necesita actualizarse antes de la próxima decisión?

Qué conviene dejar registrado

Fecha, cambios, fuentes, hipótesis revisadas, efectos de intervención y próxima revisión vinculada a acontecimientos o decisiones.

Notas, ejemplos y cuestiones pendientes:

14 Historias y personajes que sostienen la existencia

Para conversar: ¿Cuándo te gusta cómo eres? ¿Con quién puedes ser así? ¿Qué personaje de una historia te gustaría ser?

¿Qué experiencias de reconocimiento, deseo o dignidad parecen asociarse a esa posición?

¿Qué condiciones permiten habitarla? ¿Qué miradas o decisiones podrían derribarla?

¿Qué otras maneras de vivir esa historia serían posibles sin daño propio o ajeno?

¿Qué otras posiciones ha habitado? ¿Qué indicios contradicen nuestra interpretación?

¿Estamos atribuyendo un personaje que la persona no reconoce? No forzar interpretaciones ni revelaciones.

Relatos, observaciones, hipótesis y dudas:

15 Cuerpo, actividad y posibilidades emergentes

Para conversar: ¿Dónde puedes estar a gusto siendo tú? ¿Qué te ayuda cuando todo se hace demasiado?

¿Qué cambios observamos en juego, movimiento, comunicación, curiosidad o capacidad de elegir?

¿Qué experiencias corporales o sensoriales parecen facilitar el acceso a recursos? ¿Cuándo no lo hacen?

¿Qué posibilidades nuevas aparecen cuando cambian las condiciones?

¿Qué apoyos son accesibles de verdad y cuáles solo existen sobre el papel?

Relatos, observaciones, hipótesis y dudas:

IV. Deliberación y continuidad

¿Qué sabemos que debemos cuidar? ¿Qué teme perder la niña o el niño?

_____

¿Qué riesgos requieren actuación y con qué urgencia?

_____

¿Qué opciones existen y qué anclajes preserva o compromete cada una?

_____

¿Qué alternativas han demostrado una función securizante y cuáles son todavía hipótesis?

_____

¿Qué decisión proponemos, quién puede adoptarla y cómo se revisará?

_____

¿Qué efectos adversos exigirían rectificar? ¿Cómo participará la infancia?

_____

¿Qué desconocemos y qué desacuerdos deben quedar visibles?

_____

Modalidad breve: contexto, experiencias, inventario y posible desamparo. Modalidad ampliada: fichas pertinentes. Modalidad de impacto: actualizar anclajes relevantes y examinar la decisión. Ninguna modalidad sustituye la protección urgente.

V. Bibliografía de referencia

Ainsworth, M. D. S., Blehar, M. C., Waters, E., y Wall, S. (1978). Patterns of attachment. Erlbaum.

Antonovsky, A. (1987). Unraveling the mystery of health. Jossey-Bass.

Bateson, G. (1972). Steps to an ecology of mind. Chandler.

Bowlby, J. (1969). Attachment and loss, Vol. 1: Attachment. Basic Books.

Bowlby, J. (1980). Attachment and loss, Vol. 3: Loss. Basic Books.

Bowen, M. (1978). Family therapy in clinical practice. Jason Aronson.

Bruner, J. (1990). Acts of meaning. Harvard University Press.

Bronfenbrenner, U. (1979). The ecology of human development. Harvard University Press.

Dana, D. (2018). The polyvagal theory in therapy. Norton.

Fonagy, P., Gergely, G., Jurist, E. L., y Target, M. (2002). Affect regulation, mentalization, and the development of the self. Other Press.

Freire, P. (1970). Pedagogy of the oppressed. Continuum.

Gilligan, C. (1982). In a different voice. Harvard University Press.

Grossman, P. (2023). Fundamental challenges and likely refutations of the five basic premises of the polyvagal theory. Biological Psychology, 180, 108589. doi:10.1016/j.biopsycho.2023.108589.

Herman, J. L. (1992). Trauma and recovery. Basic Books.

Hillman, J. (1975). Re-visioning psychology. Harper & Row.

Honneth, A. (1995). The struggle for recognition. MIT Press.

Jung, C. G. (1959). The archetypes and the collective unconscious. Princeton University Press.

Klass, D., Silverman, P. R., y Nickman, S. L. (eds.). (1996). Continuing bonds: New understandings of grief. Taylor & Francis.

Lacan, J. (1966). Écrits. Seuil.

Lacan, J. El seminario, libro 6: El deseo y su interpretación (1958–1959).

Lacan, J. El seminario, libro 10: La angustia (1962–1963).

Masten, A. S. (2014). Ordinary magic: Resilience in development. Guilford Press.

Maturana, H. R., y Varela, F. J. (1980). Autopoiesis and cognition. Reidel.

McAdams, D. P. (1993). The stories we live by. Guilford Press.

Minuchin, S. (1974). Families and family therapy. Harvard University Press.

Morin, E. (1990). Introduction à la pensée complexe. ESF.

Munro, E. (2011). The Munro review of child protection: Final report. Department for Education.

Neimeyer, R. A. (ed.). (2001). Meaning reconstruction and the experience of loss. American Psychological Association.

Nussbaum, M. C. (2011). Creating capabilities. Harvard University Press.

Ogden, P., Minton, K., y Pain, C. (2006). Trauma and the body. Norton.

Porges, S. W. (2011). The polyvagal theory. Norton.

Ricœur, P. (1990). Soi-même comme un autre. Seuil.

Rogers, C. R. (1961). On becoming a person. Houghton Mifflin.

Sen, A. (1999). Development as freedom. Knopf.

Siegel, D. J. (1999). The developing mind. Guilford Press.

Stroebe, M., y Schut, H. (1999). The dual process model of coping with bereavement. Death Studies, 23(3), 197–224.

Tronto, J. C. (1993). Moral boundaries. Routledge.

Turnell, A., y Edwards, S. (1999). Signs of safety. Norton.

Ungar, M. (ed.). (2012). The social ecology of resilience. Springer.

Van der Kolk, B. (2014). The body keeps the score. Viking.

White, M., y Epston, D. (1990). Narrative means to therapeutic ends. Norton.

White, M. (2007). Maps of narrative practice. Norton.

Winnicott, D. W. (1971). Playing and reality. Tavistock.

Naciones Unidas (1989). Convención sobre los Derechos del Niño.

Comité de los Derechos del Niño (2009). Observación general núm. 12: El derecho del niño a ser escuchado.

Comité de los Derechos del Niño (2013). Observación general núm. 14: El derecho del niño a que su interés superior sea una consideración primordial.

Gobierno Vasco. Decreto 152/2017, de 9 de mayo, por el que se aprueba la actualización del instrumento BALORA.

España. Ley Orgánica 1/1996, de Protección Jurídica del Menor.

España. Ley Orgánica 8/2021, de protección integral a la infancia y la adolescencia frente a la violencia.